Capítulo 1

Accidente

"El universo no es solo más extraño de lo que imaginamos, es más extraño de lo que podemos imaginar."

— J.B.S. Haldane, biólogo y filósofo

*9 de mayo de 2029. 10:55 hrs. Washington, D.C.*

Es un día brillante. Marina camina apresuradamente frente al conjunto de edificios de ladrillo aparente. Un gran letrero azul rematado en un pico reza “JOINT BASE ANDREWS”. Habla por teléfono, dando indicaciones.

-¡Que te quedes en la casa Cass! No tengo hora de llegar.

Hay una voz ininteligible en el fondo de la conversación.

-¡Pide pizza! ¡No me llames para esto! Cuelga.

Timothy McAllister, asignado por el servicio secreto, la aborda.

-¿Problemas en el paraiso?

Marina le lanza su mirada gélida. McAllister se da cuenta que no está para bromas, la escolta al interior de la base saltándose los protocolos de seguridad, no hay tiempo que perder. Abordan un Sikorsky U-60 Black Hawk que los llevará al corazón de la nación, la Casa Blanca a una reunión de emergencia con el Presidente David Mercer. La información que lleva consigo es solo para los ojos del Presidente. El rotor de la maravilla tecnológica engendra un viento que agita con violencia el rubio cabello de la científica cuántica rusa de 42 años, convertida en ciudadana americana en 2025, 10 años después de pedir asilo político a Estados Unidos, mientras participaba en Helsinki en una conferencia de seguridad cibernética. Ahora es directora científica en QuantumMind pionera en computación cuántica, y artífice del desarrollo de sistemas de inteligencia artificial que estarían por trastocar la realidad.

Se ajusta el arnés en el asiento, se coloca los audífonos meticulosamente en la cabeza. Abre su laptop, se despliegan la pantalla códigos indescifrables para los ojos profanos que se proyectan en el azul acerado de su mirada y penetran profundo a su mente matemática. No hay error posible. Su mente analítica descifró el significado que esta información va a tener no solo para el futuro del país, de la humanidad si no actúan de inmediato. ¨Factor de Interferencia Humana¨ 0.001618. Sus pupilas se dilatan, como si se asomara al fondo de un agujero negro. Reinicia el sistema, que arroja el mismo resultado. La cifra es inamovible. Un hilo helado de sudor que inicia en el cuello recorre toda su columna vertebral. Ni siquiera cuando escapó de Rusia, sintió tanto temor y ansiedad como en estos momentos. Recibe un mensaje en su celular. PHOENIX – 15 40 minutos. “Cómo quisiera hablar con Dimitri”. Se dijo entre las dudas y el temor. Pero sabía que era imposible, él era el único que podría haber entendido la magnitud del problema y darle alternativas, que el horror no le permitía visualizar.

El aparato despega desde el helipuerto Andrews. En pocos segundos la base se hace minúscula, y se despliega un cielo claro con curiosos destellos azules ante sus ojos.

David Mercer está nervioso, seca su mano sudorosa en el tapiz del sillón nacarado en la oficina presidencial. Se acomoda su gran corbata azul y trata de borrar con el dedo ensalivado una mancha de mostaza que cayó de su Big Mac hace un par de horas. Lo acompaña el Vice-presidente Aurelius Coleman.

-Esto no debería estar pasando. Tamborilea con los dedos en el brazo del sillón.

¿Cuánto falta para que llegue esta mujer?

-Está en camino, Señor Presidente, viene resguardada por TIm McAllister, del servicio secreto.

-¿McAllister? ¿Es confiable?

-Es el servicio secreto, señor.

-Nada de lo que se diga aquí en su presencia debe ser grabado, que no se registre su llegada. ¿Cómo es posible? Esto llevaría al traste todo lo que hemos hecho.

-He tomado las medidas necesarias no se preocupe.

-América necesita un liderazgo fuerte, debemos luchar. Tú lo sabes, Aurelius.

Mercer está terminando su segundo periodo como presidente de los Estados Unidos. Durante su presidencia el país experimentó terremotos financieros y sociales con la caída del mundo Crypto y los mercados internacionales al imponer aranceles de hasta el 25% a sus socios comerciales. Medida que resultó contraproducente para el país, por la que tuvo que retractarse minando su popularidad. Criticado por los negocios de sus hijos en criptomonedas, en un inicio envió intermitentemente señales contradictorias sobre su adopción, hasta que en 2026 anunció un gran fondo de reserva de Bitcoin, desatando un “bullrun” que llevó a la moneda virtual a 500 mil dólares, convirtiendo a sus hijos en millonarios. Ahora se siente con la fuerza y el capital político para imponer a David Mercer Jr. como su sucesor en la casa blanca. Quiere continuidad, una dinastía. Y lo pretende

conseguir a cualquier costo.

-El “National Mall”, es tan perfecto señala McAllister casi a gritos a Marina por los intercomunicadores. Ella apenas advierte lo que le dice el agente, está demasiado sobrecogida para detenerse a maravillarse de la arquitectura. Sus pupilas siguen reflejando los códigos, siguen ahí atormentándola, siguen mutando, no se van a ir, aunque pretenda distraerse con el Capitolio. “¿Cómo llegué a esto? Por primera vez quisiera seguir en Rusia, en mis cálculos, en mi colaboración con Dimitri. Que, al fin, diseñaba la arquitectura de los sistemas cuánticos, pero me liberaban de toda responsabilidad. No puedo con esta responsabilidad¨. La pantalla de la computadora vibra con intensidad, es por el temblor de sus manos.

El enorme monumento a Washington se dibuja en el horizonte cada vez con mayor claridad. El espejo de agua que lo separa del Capitolio refleja con gran brillantez del clarísimo cielo matutino. La gente comienza a llegar a un día de paseo más en National Mall.

Son las 11:00 de la mañana con doce minutos en el reloj de pulso de McAllister, Millie Carter viajó con su grupo de la escuela elemental de Springfield en Iowa mira boquiabierta

la imponente representación de Abraham Lincoln, retratado en piedra, vigilante de su pueblo y de su patria. Kathy Bowles, su maestra de segundo año, guía la visita.

-Con su palma derecha cerrada representa la fuerza y determinación. Con la mano izquierda abierta representa humildad y compasión. Señalando cada detalle a sus alumnos, que experimentan por primera vez el sentido de pertenencia a su país. Una dualidad en un mismo líder; constructor del país que EEUU es hoy.

Un ruido característico llega a los oídos de Millie. Usa su mano derecha como visera para buscar en el cielo. ¡Ahí está! Alcanza a ver un pequeño punto en el horizonte. Es un avión. Un Boeing 737 se acerca y con cada segundo que pasa, su tamaño es cada vez mayor, por un momento parecería que Lincoln contempla su aproximación.

En la cabina el capitán Steve Petrus recibe indicaciones de la torre de control.

Torre de Reagan (RTR): "Army 26815, Reagan Tower. Proceda según ruta aprobada, mantenga altitud a 300 pies sobre National Mall. Viento 180 a 8 nudos."

Black Hawk (BH): "Reagan Tower, Army 26815 copiado. Manteniendo 300 pies sobre el National Mall, continuando según ruta aprobada."

RTR: "Army 26815, tráfico comercial en aproximación final a pista 33. Mantenga su posición actual, confirme visual negativo."

BH: "Reagan Tower, Army 26815. Visual negativo con tráfico comercial. Manteniendo 300 pies según autorizado."

RTR: "Army 26815, el tráfico está en aproximación final, 2 millas al este de su posición. Confirme."

[1.618 segundos de silencio/interferencia]

BH: "Reagan Tower, Army 26815. Sin contacto visual con el tráfico. Instrumentos muestran espacio aéreo despejado en nuestra posición."

Armin Van Orman, capitán del American 5342 en comunicación con Reagan Tower

RTR: "American 5342, Reagan Tower. Autorizado aproximación final pista 33. Viento 180 a 8 nudos."

American 5342 (AA): "Reagan Tower, American 5342. Autorizado aproximación final pista 33."

El American 5342 es un vuelo abarrotado. 172 pasajeros desde Los Ángeles. Han hecho un largo viaje transversal en el continente, muchos pasajeros vienen exhaustos. Joe y Megan Castilla se casaron la noche anterior, del salón de fiestas salieron directamente al aeropuerto a la una treinta de la mañana para disfrutar su luna de miel. Planean pasar dos días en Nueva York para después pasar una semana en Londres y una semana en Madrid, se cubren con una frazada, miran por la ventanilla la aproximación de aterrizaje.

-¡Inicia la aventura! Dice Joe cariñosamente a Megan, tocando con su dedo índice la punta de su nariz. Megan se acurruca y aprieta un abrazo.

Van Orman sigue la comunicación. Sus instrumentos parpadean, lanza una mirada al copiloto.

-¿Viste eso?

-¿Vi que?

RTR: "American 5342, tráfico de helicóptero militar reportado a 2 millas al oeste en ruta hacia el sur, altitud 300 pies."

AA: "Reagan Tower, American 5342. Buscando tráfico de helicóptero."

[1.1618 segundos de silencio/interferencia]

RTR: "American 5342, si no tiene visual con el helicóptero, mantenga rumbo actual, está separado por altitud."

AA: "Reagan Tower, American 5342. Sin contacto visual con helicóptero. Continuando aproximación según autorizado."

RTR: "Army 26815, el tráfico comercial está ahora a 1 milla al este, pasando por encima de su posición. Confirme."

[1.1618 segundos de silencio/interferencia]

BH: "Reagan Tower, Army 26815. Nega—" [Interferencia]

Marina levanta la mirada de su pantalla. Tienen directamente al frente la cola de un avión comercial.

-“¡Avión!”. Grita McAllister.

El Black Hawk vibra como si fuera a desarmarse con la estela del avión.

Destellos azules y dorados rodean el fuselaje de ambas naves. Es una sorpresa mayúscula para la científica, que apenas tiene suficiente tiempo para enterarse que es el fin.

-¡Cass!...por favor no...¡Cass!

RTR: "American 5342, ejecute maniobra de aproximación frustrada, repito, ejecute aproximación frustrada. Tráfico no confirmado en su trayectoria."

[1.1618 segundos de silencio/interferencia]

AA: "Reagan Tower, American... ¡TRÁFICO! ¡TRÁFICO A LA VISTA!" [Sonidos de alarma TCAS en cabina]

BH: "¡MANIOBRA EVASIVA! ¡TRAFI—" [Transmisión interrumpida]

[Sonido de impacto]

Gritos desesperados de pasajeros. Joe cubre con su cuerpo a su esposa en un gesto innato de protección.

Destellos azules y dorados se ven a kilómetros sobre National Mall.

RTR: "Army 26815, American 5342, respondan. Army 26815, American 5342, respondan."

[Silencio]

El estruendo de la colisión del Black Hawk con la cola del avión lo relatan los testigos como una explosión nuclear. La turbina del avión golpea el obelisco a Washington decapitándolo. Miles de fragmentos caen sobre el espejo, que ahora es un mar embravecido alimentado por llamas con olor a turbosina.

RTR: "A todas las aeronaves en frecuencia Reagan Tower, tenemos un incidente en curso. Mantengan posiciones actuales, esperen instrucciones."

Miles de piezas pequeñas y grandes de las aeronaves se dispersan a más de mil metros del punto de colisión, un asiento con el torso de una mujer, todavía cubierto por una frazada se precipita a los pies de Jefferson, la metralla de los fragmentos impacta a decenas de turistas en tierra. Parte del fuselaje mató a decenas de niños al pie de las escalinatas de Lincoln. Millie está sobre sus espaldas inconsciente. Un fragmento metálico atraviesa su muslo izquierdo. Las partes destruyeron varias columnas del monumento. Paseantes, turistas, corredores contemplaban horrorizados, la lluvia de material ardiente y la Dantesca visión de partes humanas tan desintegradas que es imposible adivinar a que parte de la anatomía corresponden.

Un asesor presidencial se acercó al oído de Mercer. Parece que los ojos van a salir de sus órbitas. Cada palabra taladra su cabeza, cada onda sonora le hace notar, que está inaugurando la parte más obscura de su mandato.

-Llamen al gabinete de seguridad. ¡Coleman! ¡Convoca al gabinete de seguridad!

Dos agentes del servicio secreto entran abruptamente al salón oval.

-Señor Presidente acompáñenos por favor.

Se dirigen al ala oeste donde se encuentra el Búnker presidencial en caso de desastre, al que el presidente y el estado mayor deben acudir para guarecerse en caso de más ataques coordinados.

-Por favor vamos al situation room.

-Coleman, decreta estado de emergencia, que bajen todos los aviones ahora.

-Coleman llama a la FAA

Se aglomeran miembros del ejército, de la armada, del servicio secreto alrededor de Mercer en la sala de situaciones. 5 pantallas de 50 pulgadas transmiten una tragedia inimaginable.

-Este es el nuevo seven eleven dijo parsimonioso.

* 9/11 apunta Coleman.

Fox transmite en vivo. Una pleca lee 9/M América Bajo Ataque.

Presentador visiblemente trastornado desde National Hall.

-He estado en Afganistán, cubrí el 11 de septiembre y nunca había sentido tal devastación como la que estoy viendo ahora. Hay decenas de muertos y heridos. El aire apenas puede respirarse, las calles están atiborradas de primeros respondedores. Todas las agencias del estado están llegando a auxiliar en estos primeros minutos.

-¿Quién ha hecho esto? Pregunta Mercer a su gabinete.

-¿Los Chinos? Tienen que ser los Chinos. Putin es incapaz.

-No hay nada que indique que es un ataque de China. Dice Coleman.

-¿Isis? ¿No acabamos con Isis? ¿Quíén más puede ser? ¿Dónde está David? Traigan aquí a David ahora.

-Parece un accidente señor-

-¿Cómo va a ser un accidente?

-Es el helicóptero que traía a Marina Kutsensova señor

-¿Marina quién?

-La directora de QuantumMind señor. Tenía una reunión urgente con usted en este momento.

El nombre repercutió en la mente del hombre más poderoso del mundo. QuantumMind. No podía ser un accidente. Esto era algo mucho peor.

Icarus Athias es el chairman de una conferencia sobre tumores cerebrales que imparte el Dr. Quiñones en el New York Presbyterian Hospital de Columbia University. Su teléfono vibra con insistencia. Los teléfonos comienzan a vibrar en el auditorio.

-Quiñones detiene su plática.

-Perdón debí apagarlo.

Mira su teléfono que también vibra. Mira la pantalla y voltea a ver a Icarus.

-Dr. Athias? Creo que hay un problema.

-Sala de proyección. ¿Pueden poner Fox o CNN?

En el salón abarrotado de médicos, neurocirujanos y staff. Se despliega como en un cine todo el horror que está sucediendo en Washington en ese momento.

Athías está pasmado. Quiñones se sienta junto a él en la mesa.

-¿Qué hacemos Icarus? ¿Otra vez Al-Queda?

-No es A-Queda, Q, aún no lo sé, no puede pasar otra vez.

-Creo que van a necesitar a algunos de ustedes, levantamos la sesión y que Dios bendiga América.

-Acompáñame, Q.

La oficina de Athias es amplia con una vista panorámica a la ciudad. Tiene diplomas Magna Cum Laude de medicina en Stanford y su titulo de Neurocirugía en Johns Hopkins. Un fotografía con Peter “Chip” Jovan, CEO de Edison AI, fabricante de NeuralDock. En una mesita junto a su escritorio una pelota de Basket Ball con una foto visible de Kobe Bryant y otra fotografía de el vistiendo un traje tradicional japonés con una pagoda al fondo.

Sobre su escritorio una fotografía de doble vista de Athias con Elena a su lado y su hija Iris en su regazo. Las dos murieron dos años antes. Iris nació con nefropatía poliquística y su madre era compatible para trasplante. En un hito quirúrgico sin precedentes en la historia de la medicina, se programó un trasplante renal simultáneo con la tecnología Nefro, de la compañía Edison AI. El primer trasplante de riñón robótico sin intervención humana. Algo salió terriblemente mal. Athias ha vivido roto por el dolor desde entonces, sumergiéndose en la investigación de las redes neuronales de la inteligencia artificial y en computación cuántica avanzada para tratar de explicarse qué es exactamente lo que había pasado. De ser un gran adoptador de tecnologías se ha convertido en un crítico y abogado de la seguridad en el uso de IA en el mundo. La muerte de su familia dificultó su relación con “Chip” Jovan con el que hizo investigación y avances significativos en el Implante cerebral de su compañía: NeuralDock.

Ven las noticias.

-Un accidente en Washington es increíble. En el corazón del país.

-Mercer va a seguir con sus peroratas de seguridad nacional.

-Tiene el pretexto, pero ya se le acabó, es su segundo término ya se va.

-Un accidente así, después del 9/11...Dice Q con escepticismo.

-Si no parece posible, después de tantas regulaciones de aviación, no puede ser solo un accidente Q. Esto es muy conveniente para Mercer.

Q le da un trago al café que tiene en la mano.

-Está impulsando a su hijo para sucederlo.

-¿Lo puedes creer? ¡Que cinismo!

Icarus se quita los lentes, los pone sobre la mesa para tallarse los ojos. Los lentes resbalan y caen al suelo.

Abre los ojos, que nos dan la imagen del rostro de aquél que está ciego, un poco más abiertos, con un poco menos luz que los demás.

Sin inmutarse, bromea:

-Que bonitos calcetines, Q no sabía que te gustaban de piel y con pelo.

Q los levanta con fascinación y se los pone

-Wow

-¿Cómo te sientes con el implante visual?

-Son espectaculares, soy el único humano que puede verse a sí mismo con sus lentes. Los espejos son obsoletos para mí.

-Puedo operar sin microscopio Q, tienen una amplificación de 32 por, puedo ver la circulación de las arterias cerebrales.

-¿Esto está disponible comercialmente?

-Está en la fase III con la FDA. Hicieron una excepción en mi caso, y fue lo mejor que me pudo pasar.

-¿Como los controlas?

Athias baja la cortina de su oficina. Apaga la luz. La oscuridad es total.

-¿Ves algo? Pregunta a Q.

-Nada. Negro como mi conciencia.

Una visión nocturna precisa se proyecta directamente en la corteza cerebral de Athias.

-Además del espectro visible. Tengo visión nocturna.

Toma la taza de café del escritorio y se la da a Q en la mano, que se sobresalta.

-Asombroso.

-Tengo percepción térmica, ultravioleta...electromagnética.

-Y los controlas...

-Edison desarrollo un sofisticado sistema de análisis de las ondas cerebrales, literalmente lee mi pensamiento.

-Leí los artículos de traducción del encefalograma. ¡Es apasionante, Icarus!

Sube las cortinas

Y los implantes cocleares..., dice Q.

-Están conectados al NeuralDock. Superan en escala de magnitud a cualquier auxiliar auditivo conocido. No solo escucho mejor, el sistema tiene traducción simultánea al Inglés, Francés, Italiano, Ruso, Alemán, Español.

-Poliglota sin estudiar. Sentencia Q.

Si, el 40% de mis sentidos son artificiales, la inmersión en realidad virtual es indistinguible del mundo real, puedo oír la música conectada directo a mi sistema nervioso y lo mejor es que te puedo silenciar selectivamente cuando quiera.

Q se levanta y le pone los lentes a Icarus con delicadeza.

-Muy humano para ser trans-humano.

-Gracias por mis ojos.

Athias comenzó a perder la vista en la adolescencia, no solo tenía miopía cada vez más alta, cada vez tenía más dificultades para entender lo que le estaban diciendo. Entre oftalmólogos y otólogos que no atinaban a un diagnóstico, un especialista descubrió que tenía el síndrome de Usher. Una enfermedad genética que causa ceguera y sordera irreversibles. A los 20 años se le hicieron implantes cocleares, colaboró con “Chip” Jovan en la investigación del implante visual, le llevó a ser el primer humano en el mundo con un NeuralDock visual y auditivo. La ultranitidez de su visión artificial le ha dado capacidades quirúrgicas superiores a cualquier otro neurocirujano. Puede discernir tumores cerebrales directamente con sus implantes sin la necesidad de usar filtros en los microscopios. Así combinando su experiencia médica y su conocimiento en redes neuronales artificiales, Athias se convirtió en el primer trans-humano del mundo. La tecnología de la que ha sido crítico en su seguridad, le permite capacidades visuales y auditivas superiores en todos los sentidos.

-